

Tipos ideales polares: una experiencia de investigación, combinando técnicas de relevamiento y análisis.

Yehimi Perez, Santiago Sosa.

Cita:

Yehimi Perez, Santiago Sosa (2007). *Tipos ideales polares: una experiencia de investigación, combinando técnicas de relevamiento y análisis. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/389>

TIPOS IDEALES POLARES: UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN, COMBINANDO TÉCNICAS DE RELEVAMIENTO Y ANÁLISIS.

Autores: Yehimi Perez, Santiago Sosa

Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, en Montevideo, Uruguay.

iosonoy@gmail.com

sosabaron@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La complejidad de las realidades sociales exige el esfuerzo epistemológico de explorar nuevos abordajes teórico-metodológicos que permitan construir ciencias sociales que verdaderamente enriquezcan nuestra percepción del mundo, sensible a la diversidad, pero que a su vez logre reintegrarla a miradas disciplinariamente fundadas. En tal sentido, nos proponemos presentar una experiencia de investigación¹ a partir de una perspectiva sociológica, en la cual los datos fueron construidos combinando un relevamiento fotográfico de graffiti, y una serie de documentos escritos institucionales de la Intendencia Municipal de Montevideo.

La construcción teórica de dos tipos ideales polares (que explicaremos más adelante) nos sirvió para lograr una comparación entre estos ámbitos tan distintos de producción cultural, lo cual resultó en una perspectiva cualitativa con un alcance poco frecuente en términos de extensividad de los hallazgos científicos para esta tradición metodológica (al menos en el ámbito académico uruguayo).

En esta ponencia pretendemos enfocarnos en la descripción del proceso de producción de la evidencia empírica integrando dimensiones metodológicas asociadas a tradiciones cualitativas y cuantitativas, mediante la complementación de técnicas de relevamiento y análisis. En la construcción del muestreo y del análisis, se tuvieron en cuenta criterios mixtos de elaboración científica; en particular, cierta validez y representatividad teórica que nos permitieron llegar a conclusiones referentes a la ciudad de Montevideo, desde la comparación de expresiones sociales radicalmente distintas.

PERSPECTIVA TEÓRICO-METODOLÓGICA

Nuestra finalidad (objetivo), por tanto fue, a través de las distintas formas de apropiación y reapropiación del espacio y del equipamiento urbano, en tanto ámbito privilegiado de la interacción social, explorar y comprender las modalidades de integración y desintegración en el proceso social concreto en la ciudad de Montevideo. De esta forma construimos dos modelos polares “típico-ideales”, a partir de los cuales podríamos hacer posibles inferencias y generalizaciones específicas.

(G01)

Con la elaboración de estos conceptos-límite puramente ideales (SRI y SRN), se trata, en última instancia, de captar y reconstruir las transformaciones que se han producido en el significado de las acciones vinculadas a la reapropiación espacial.

En este sentido, para su construcción fue necesario la recolección diferencial de información; es decir, por un lado, indagar en informantes calificados, bibliotecas y archivos electrónicos, documentación que diera cuenta de “cómo se piensa” desde la IMM la apropiación de los espacios públicos abiertos, por otro lado, se hizo necesario construir un registro fotográfico de los graffiti en aquellas zonas previamente definidas por un muestreo probabilístico estratificado.

Si bien nos enfrentamos a un problema multidimensional, las tipificaciones propuestas se han construido mediante un recorte ‘unidimensional’ de la realidad social: el grado de formalización institucional de los medios de reapropiación espacial. En la misma línea de Max Weber, aseguramos que con ello sólo construimos una de las infinitas posibilidades de delimitación conceptual; ya que como afirma Wolfgang Mommsen al respecto:

“Según Weber, no existen “leyes” científicas de la realidad social. A lo máximo se puede construir, con ayuda de los tipos, teorías de procesos sociales semejantes a leyes, que entonces pueden servir de parámetro para precisar el grado de desvío de determinados recortes de la realidad social en relación a tales modelos nomológicos” (Mommsen, 1994: 149).

Parece plausible, entonces, sostener la pertinencia de una perspectiva metodológica que se defina, por un lado, respecto a la interpretación ontológica que se propone –un sujeto que en esencia es construido y constructor de significados– y, por otro, respecto a las limitaciones o exigencias epistemológicas (gnoseológicas) que impone el propio objeto de estudio.

DECISIONES METODOLÓGICAS

Universos y muestreo

Combinamos, entonces, dos tipos de fuentes de información:

(1) una fuente prefabricada (datos secundarios), documentos producidos por los propios actores, y que nosotros retomamos, trabajando finalmente con tres tipos de documentos publicados y a publicar.

(2) una fuente artesanal (datos primarios) por medio de la toma de fotografías durante cuatro meses, obteniendo como resultado 1069 documentos visuales y un total de 2374 graffiti analizados;

(1.1) El universo al inicio de nuestra investigación consistió en todos los jefes y asistentes que trabajaran actualmente y en el anterior período en las dependencias de la IMM vinculados a la elaboración de políticas culturales en el espacio urbano, así como los sujetos externos que hubiesen colaborado estrechamente y en forma prolongada. Dado que al parecer el número de personas que componen este universo es pequeño, pensamos que puede haber cierta homogeneidad de opinión política y de baja espontaneidad, en los datos producidos por cada uno de ellos, por tanto desistimos de este universo. No obstante, dejamos abierta la posibilidad de tomar a los

'sujetos decidores' como informantes calificados, complementarios al universo de análisis finalmente elegido, todos los documentos vinculados a la elaboración de políticas culturales en el espacio urbano montevideano, de este y el anterior período (2000-2004 / 2005-2006).

(2.1) El universo está compuesto por todos los graffitis de los espacios abiertos del Montevideo urbano (y sus respectivos contextos inmediatos). Realizamos un muestreo estratificado de tal manera que nuestros hallazgos fueran mínimamente representativos respecto a nuestro universo, de manera tal que luego pudiéramos realizar la comparación con el representante empírico del otro eje polar.

La muestra distinguió tres estratos geográfico-simbólicos al interior de una zona, concretamente Centro-Ciudad Vieja (a la que nos referiremos simplemente como Centro).

(i) **Densidad:** el Centro del Centro donde creemos se encuentra la concentración de interacciones tanto en cantidad como en variedad simbólica

(ii) **Heterogeneidad:** los Ejes del Centro que conectan unidades simbólicas diversas (Centro-Ciudad Vieja), ellos fueron Uruguay y 25 de mayo, Canelones, Sarandí y 18 de julio

(iii) **Homogeneidad:** a Periferia del Centro, donde se desprende cierta homogeneidad de significados compartidos y más fuertemente consolidados. Simplemente a efectos de sistematicidad, distinguimos tres periferias: la Periferia Sur del Centro, la Periferia Oeste del Centro y la Periferia Norte del Centro.

(G02)

Unidades de análisis

(1.2) Un documento vinculado a la elaboración de políticas culturales en el espacio urbano montevideano, de este y el anterior período (2000-2004 / 2005-2006).

(2.2) Un graffiti de la ciudad de Montevideo, sus posibles respuestas (otro graffiti) y su contexto inmediato.

El graffiti se registró en una planilla informática de datos, con el programa SPSS. Cada graffiti registrado en la planilla contiene: el código correspondiente a la foto; la fecha y hora de su registro; la subzona y sector geográfico de la ciudad donde lo encontramos; la manzana o cuadra, también la dirección, ubicación y lugar, y una reseña de su contexto espacial y social. También dos columnas que describían el contenido (textual, gráfico, o ambos) de los graffiti, el tipo de graffiti, según cierta clasificación que creamos, sobre la cual ahondaremos luego y su eventual inclusión en ciertas dimensiones de análisis, lo cual también comentaremos más adelante.

(G03)

TRATAMIENTO DE LOS DATOS

La fase de tratamiento de los datos recogidos en el campo responde a: ¿qué operaciones queremos realizar con esos datos observados? ¿Cómo pensamos

reorganizar, resumir o relacionar la información recabada? Por ello, el tratamiento hace referencia a los procedimientos que aplicamos a la información obtenida.

Análisis de contenido

Tanto a los documentos producidos en torno a políticas culturales como a los graffiti, nos interesa analizarlos como comunicaciones simbólicas. El análisis de contenido como técnica, nos permitió la interpretación de estos procesos simbólicos complejos con cierta sistematicidad. En la descripción y justificación de esta interpretación, es muy importante esclarecer lo mejor posible el punto de vista del procedimiento así como el objetivo contextual que establecimos como condicionante de los datos construidos.

Relevancia

Como veremos, en nuestro caso la ausencia de intromisión (pues es una técnica no reactiva) y de estructuración es fundamental para la validez que pretendemos de los datos; en las políticas culturales, para contrastar los datos obtenidos a partir del análisis de documentos; en los graffiti, para valorar la espontaneidad de su producción así como la riqueza de sus a priori comunicativos en el acto mismo de comunicación. Es que también el análisis de contenido tiene la ventaja de ser sensible al contexto y por ende, de calar hondo en la perspectiva del sujeto y del proceso de producción simbólica.

Hemos señalado que los encargados de las políticas culturales de la Intendencia sobre el espacio urbano fue el universo elegido para estudiar las subjetividades que se resignifican institucionalmente (SRI). Dejamos de lado el discurso hablado de los decisores formales del espacio urbano, y nos interesa conocer su discurso escrito, expresado en documentos. Creemos que los datos producidos de esta manera agregarían información o inclusive variarían respecto a los producidos a través del discurso hablado; dado que este último puede orientarse de manera intencional a lo que el entrevistado cree que el investigador espera de él, o para lo que considera políticamente correcto. En los documentos observamos el discurso funcionando en su propio ámbito de actividad.

También fundamentamos que los graffiti son el producto de acciones sociales cuyo contenido puede mostrarnos la manifestación concreta de transformaciones culturales. Por lo tanto, aquí al igual que en el caso de las políticas el análisis de contenido permite un abordaje sistemático de los contenidos simbólicos.

No nos interesa el graffiti aisladamente como forma de comunicación, sino en relación a un contexto que delimitados teóricamente y del cual partimos con ciertas categorías o 'relaciones estables'. Insistimos en que la construcción sistematizada de los datos en torno a los graffiti se orientó a la formulación de inferencias en relación a las transformaciones culturales en Montevideo, a través de esta particular forma de resignificación del espacio urbano.

Finalmente nos limitamos a trabajar comparativamente con tres dimensiones de análisis que funcionaron como puntos de partida, como 'dimensiones sensibilizadoras' y no como estructurantes fijos desde una teoría apriorísticamente consolidada.

Integración: nos referimos a las formas de interacción que se organizan y se materializan en distintas modalidades de apropiación del espacio urbano.

Política: el conjunto de maneras de obrar, pensar y sentir, que se orientan a sostener o transformar en forma parcial o total las instituciones de la sociedad, lo cual significa que las acciones (mentadas o efectivas) van a organizarse con el objetivo de alcanzar aquellas metas que la colectividad considera relevantes en lo que respecta a la producción, distribución y consumo de los patrones culturales.

Económica: refiere a que en la sociedad capitalista la cultura se manipula con la intención de maximizar la acumulación del capital, es decir que, el capital define ciertas características de los procesos culturales.

Procedimiento

(1.3) Creamos una planilla (SPSS) que contiene una matriz en la cual le aplicamos algunas categorías que, a partir de nuestros a priori teóricos, pensamos que serían relevantes para ordenar y sistematizar los hallazgos, con el fin de comprender los sentidos de los graffiti; sus referencias y pertenencias simbólicas desde un punto de vista cognitivo. Dichas categorías se fueron transformando a medida que avanzamos en el análisis para adecuarse mejor a la realidad del objeto que habíamos construido, hasta la forma final que adoptaron en la planilla actual. Sin embargo, encontramos que por más que cambiáramos o mejoráramos las categorías de análisis, siempre eran más los graffiti cuyo contenido esquivaba nuestra red significativa, que los que efectivamente se adecuaban a nuestras expectativas descriptivas. Sin importar cuán exhaustiva y afinada fuese nuestra aproximación, buena parte de los graffiti registrados parecían eludir la codificación de sus contenidos en términos de las dimensiones definidas.

Es que una gran cantidad de graffiti se nos presentan como una verdadera desestructuración de los signos². En muchos de ellos no es posible reconocer ni siquiera algún carácter del alfabeto, algún significante gráfico claro. Su comprensión sin embargo nos pareció vital, por lo que nos aproximamos a ellos examinando sus características más formales. De una combinación de estos criterios resultó una elaboración (en buena medida inductiva) de **tipos de graffiti**. De esta manera decidimos realizar una exploración sumaria de las distintas significaciones de la diversidad dentro de la forma graffiti, como expresión particular de SRN, de acuerdo a los hallazgos empíricos que pudimos registrar y los tipos de graffiti que juzgamos destacar a partir de ellos. Procedimos así de una manera lo más sensible posible, inductiva, pero también de acuerdo a nuestros a priori provenientes del estado de arte y nuestras definiciones generales. Las configuraciones particulares de formas y contenidos nos permiten luego un análisis de las modalidades de reapropiación y resignificación integradas, no integradas o contradictorias respecto a la sociodinámica cultural institucionalizada.

El aporte de la mirada cuantitativa

Si bien es posible hasta aquí, asociar varios de nuestros procedimientos con características generalmente adjudicadas a las tradiciones cualitativas, también nos apoyamos en la construcción de datos expresados en cantidades. Así es que, de acuerdo a los tipos de graffiti mencionados, construimos tablas de frecuencias relativas según los estratos geosimbólicos. De esta manera, trabajamos también con las relaciones encontradas entre estas variables.

Las diversas asociaciones encontradas nos dieron una primera y general mirada sobre la expresión graffiti, que nos brindó algunos valiosos resultados para nuestros objetivos exploratorios; muchos de ellos bastante sorprendentes respecto a nuestro sentido

común. Por citar solo un ejemplo, observamos que un 62,7% de los graffitis observados, corresponden a nombres, relaciones de nombres, tags, inscripciones deterioradas o graffitis que no aludían a ninguna referencia social en particular (ej garabatos no textuales). Parecería ser que una gran mayoría de los graffitis ‘no dicen nada’ en el sentido habitual de la expresión, aunque eso, desde nuestra perspectiva, nos decía mucho.

(G04)

Señalábamos que este primer avance analítico cuantitativo nos sirvió como un primer panorama sobre el fenómeno que abordamos; nos dio una idea del alcance de los hallazgos cualitativos dentro de cada tipo de graffiti.

De esta manera, si bien subordinada quizás a una perspectiva orientada a la exploración cualitativa, el recurso a lo cuantitativo resultó muy útil como complemento al resto del análisis. Es un ejemplo de que técnicas provenientes de tradiciones aparentemente (y falsamente) antagónicas, pueden combinarse concretamente de manera muy fructífera.

(2.3) Luego de una búsqueda exhaustiva y minuciosa por Internet, el archivo del Palacio Municipal, y por el Departamento de Descentralización³, tomamos la decisión de elegir aquellos documentos representativos en función de nuestro objetivo.

LOS HALLAZGOS

Definiciones empíricas

(1.4) El resultado es el siguiente. La primera división general que encontramos relevante responde a la cualidad básica de que el graffiti permanezca en un estado lo más similar posible al momento en que fue realizado, en cuanto a conservación material, de tal forma que el/los signo/s aparezcan casi tal cual SRN lo concibió. Los que no cumplen esta condición los llamamos **averiados**; son una manifestación concreta de la fugacidad latente de todo graffiti. El segundo aspecto clasificatorio, entre los graffiti no averiados, refiere a la forma en que se plasma el graffiti sobre el mobiliario urbano, es decir, de manera directa o indirecta. En el primero de los casos, el graffiti se aplica sobre el mobiliario urbano sin que exista intermediación material entre ellos, en el segundo de los casos, en cambio, existe un soporte extraño a ella que media entre la inscripción y el equipamiento. Tales son los casos registrados en los cuales SRN utiliza un material adhesivo sobre el cual se realiza el graffiti, y éste es pegado al equipamiento urbano. Les llamamos **pegotín graffiti**, y encontramos cuatro clases a su interior. Tres de ellas formadas de acuerdo al tipo textual y/o gráfico de sus contenidos. Éstos son: el **Pegotín de referencia textual**, el **Pegotín de referencia gráfica** y el **Pegotín de referencia textual y gráfica**. El cuarto tipo de pegotín es el **Pegotín tag** (ver definición de tag más adelante), que es, como su nombre lo indica, un tag sobre el soporte pegotín.

Al interior de los graffiti directos encontramos otro aspecto clasificatorio según su relación con otras inscripciones institucionales ya existentes. Es así que aparece el tipo **Contracartel graffiti**, que se caracteriza por la reutilización de las inscripciones de SRI al agregarle o quitarle alguna parte de tal forma que se altera resultado total. Se trata, típicamente, de un reciclaje lúdico de signos de SRI.

En el resto de los graffiti, que no manipulan signos de SRI ya presentes, encontramos una marcada diferencia estilística. Dos de ellos representan tipos particulares en tanto unidades forma-contenido propias que los identifican como estilos. Uno de ellos es el **Tag**, que es una especie de firma estilizada con ninguna o casi ninguna referencia alfabética. El otro es el **Hip Hop graffiti**, grandes letras gruesas, en perspectiva, curvas y a veces acompañadas de un dibujo estilísticamente armónico e identificatorio. Luego observamos otro tipo de graffiti, que se diferencia por su forma tipográfica. Se trata del **Stencil**, creado a partir de un molde (planchas) con el cual se realiza la inscripción. El resultado es un graffiti réplica de un modelo preconstruido (baja espontaneidad), con trazo consecuentemente parejo, imitando los modos de las tipografías estándar que abundan en el cotidiano simbólico urbano. Los stencil pueden tener referencias textuales y/o gráficas, por lo que observamos tres tipos: el **Stencil de referencia textual**, el **Stencil de referencia gráfica** y el **Stencil de referencia textual y gráfica**.

El resto de los graffiti han sido clasificados por contenidos particulares. El primer tipo es el **Nombre**; corresponde a inscripciones que simplemente escriben un nombre personal, propio o de otra persona. Otro tipo es el **Nombre adjetivado**, que es similar al anterior, solo que se le agrega alguna calificación, o alguna referencia adicional. El tipo **Iniciales** lo observamos en los casos que dicho nombre indica; tanto en iniciales de nombres propios como de instituciones, siglas, etc.. El **Enlace** es una referencia que vincula a dos o más personas particulares, frecuentemente en clave amorosa, pero no necesariamente. En algunos casos encontramos una gran cantidad de pequeños graffiti de los anteriores cuatro tipos en un mismo material urbano, por ejemplo sobre la chapa de un kiosco. La densidad de graffiti y su tamaño dificultan la captación de sus fronteras y de su propia imagen. Es así que generamos una categoría especial para esos casos: **Abundancia de nombres y enlaces**; que en realidad refiere también a nombres adjetivados e iniciales. Operativamente decidimos asignarle el valor arbitrario 10 de frecuencias en su interior, distribuidas de acuerdo a la frecuencia relativa en los cuatro tipos. De esta manera, la presencia de un caso en esta categoría equivale a 10 casos, distribuidos proporcionalmente en cada uno de los cuatro tipos mencionados. Otros graffiti que presentan otras referencias se abstraen en otros tres tipos, análogos a los del stencil y el pegotín; la **Referencia textual**, la **Referencia gráfica** y la **Referencia textual y gráfica**, normalmente son referencias simples o adjetivadas a círculos sociales. Hay un tipo especial de combinación de referencias llamado **Mural graffiti**; en el cual se plasma una obra de gran escenicidad combinando referencias, generalmente sobre algún muro, que hace de 'lienzo urbano', donde SRN se despliega con el cuidado estético de un artista. Otro tipo especial de referencia es el graffiti **Ideológico**, en el que no aparece simplemente una nominación de algún círculo sociocultural, o alguna indicación de particulares, sino que representa ya una crítica, ya prescripciones culturales sociales, culturales políticas y/o culturales económicas. Por último señalamos el graffiti **No referido**, que corresponde a inscripciones graffiteras que no refieren a signos reconocibles (más allá de letras sueltas no iniciales), o que simplemente no hemos podido especular la posibilidad de una referencia. Es el caso, por ejemplo, de letras sueltas, o rayas azarosas. Es muy diferente del tag, que tampoco refiere a signos, porque se identifica él mismo como signo nuevo, desconectado y autorreferencial, a través de la dinámica simbólica urbana.

(2.4) La clasificación que hemos propuesto para los documentos responde más a una diferenciación que surge de su propio contenido que de una diferenciación analítica realizada a priori. De ello surgió dividir a SRI en dos: **SRI central** y **SRI zonal**. En el primero de los casos contamos con tres documentos: (a) la Cartilla 1, (b) la Cartilla 2 y

(c) Ciudad Vieja Renueva En el segundo caso, utilizamos un único documento: (d) el PLAEDEZ 2.

(a) y (b) Las Cartillas 1 y 2 son la Guía Temática y la Presentación, respectivamente, de la actualización del Plan Estratégico de Descentralización Zonal (PLAEDEZ). La Guía temática:

“pretende ser una guía que oriente la reflexión acerca de la realidad actual de cada zona, los cambios experimentados en el transcurso de estos años, y las nuevas expectativas de desarrollo” (Cartilla 1).

Por su parte, en la Presentación se define el PLAEDEZ, se detalla cuales son sus ejes principales, qué se requiere para actualizarlo, las fases de participación previstas, y se describe la estructura organizacional para llevar a cabo la actualización del Plan, esto es, pasar del PLAEDEZ 1 al PLAEDEZ 2.

(c) Ciudad Vieja Renueva es un proyecto específico orientado al Desarrollo socio-económico de la zona, al desarrollo de capacidades y destrezas y, al mejoramiento del entorno. Hay que destacar que este proyecto es uno dentro de los muchos con los que cuenta la IMM, pero por sus características nos pareció el de mayor utilidad. No obstante para futuras investigaciones sería conveniente considerarlos.

(d) Los PLAEDEZ son 18 y corresponde uno a cada zona del Departamento de Montevideo, para nuestra muestra sólo nos interesó el PLAEDEZ 2 del Zonal 1 que corresponde a la Ciudad Vieja, Centro, Barrio Sur y Aguada (sus límites son: Rambla Sur, rambla 25 de Agosto de 1825, rambla Sud América, San Francisco, Vía Ferrea, Gral. Aguilar, Avda. Agraciada, Avda. de las Leyes, Yaguarón, Vázquez, Miguelete y Ejido). Este documento es producto de la elaboración de los ‘vecinos’ del comunal, previa orientación o guía del SRI central.

(G05)

Comparando los hallazgos

A partir de las dimensiones política, integración, y económica, ya mencionadas, logramos delinear algunos ejes comunes de análisis, que nos permitieron la comparación prevista. A modo de ejemplo, puede observarse en las siguientes tablas, algunos de estos ejes. Luego, esto nos permitiría interpretar los datos a la luz de los insumos teóricos a partir de los cuales habíamos construido el marco conceptual (relaciones estables) y los tipos ideales, y también insumos nuevos, que fueron surgiendo desde los nuevos estímulos de las especificidades exploradas.

(G06)

CONCLUSIONES

La base de nuestra perspectiva de comparación surgió de la consideración de la ciudad como lugar común de continuas reapropiaciones del espacio, las cuales están dotadas de un sentido específico y socialmente referido, en el dinámico universo simbólico. Estas activaciones de significados pueden ordenarse en resignificaciones de mayor y de menor grado de institucionalización. Es así que llegamos a los representantes

empíricos (graffiti y documentos de la IMM) de nuestro esquema, que se aproximan a los extremos de una polaridad típico-ideal.

De esta manera, intentamos abordar el problema de la integración social desde un encuentro teórico de interacciones de ámbitos muy distintos. Esta diferencia en las condiciones naturales de producción social nos exigió distintas técnicas de relevamiento y de análisis; con la mayor sensibilidad posible a cada representante de la polaridad, si bien luego a priori - a posteriori construimos los puntos de comparación de tal diversidad.

En este sentido, valoramos positivamente las posturas metodológicas que enfatizan la importancia a la especificidad, riqueza, y profundidad de la realidad simbólica, pero también nos parece importante su inclusión en perspectivas que abarquen una extensividad mayor que la de su propio ámbito. Creemos entonces, que nuestro trabajo se integra a las numerosas voces críticas respecto a la rigidez de ciertos prejuicios dentro y respecto de las tradiciones metodológicas.

Por ejemplo, muchas veces se han relacionado mecánicamente las perspectivas cualitativas a enfoques micro, o referentes a desviaciones sociales, pero desde luego esto no es así. Como sostienen diversos autores, la integración de enfoques y técnicas metodológicas en diseños que abreen de las diversas tradiciones (Bericat, 1998), puede ser perfectamente legítima, siempre y cuando se le preste la debida atención a la justificación de los distintos niveles (epistemológico, teórico y metodológico) y a su coherencia interna. Tal posibilidad no solo es legítima, sino deseable si abogamos por mejorar la riqueza de las miradas de las ciencias sociales. Creemos que la experiencia presentada es un ejemplo de ello.

Si las orientaciones cuantitativas han estado tradicionalmente asociadas a las inferencias generalizadoras mientras que las cualitativas a la captación de la diversidad, nuestra intención es la de cuestionar esa simplificación y sustituirla por metodologías que integren, combinen y triangulen las distintas formas de medición en las ciencias sociales⁴, a partir del impulso innovador de la imaginación en las perspectivas teóricas. Así sostenemos la necesidad de ruptura con las versiones maniqueas de ambas corrientes: con el estatus hegemónico de las técnicas cuantitativas fetichizadas y a su vez con la sectaria posición de radicalismo etnológico de las técnicas cualitativas. Se rechaza la contraposición que tiende a reducir la discusión a una “acrítica” división entre métodos mutuamente excluyentes.

Notas

¹ Investigación desarrollada por los estudiantes Gabriel Barrero, Yehimi Perez y Santiago Sosa, a lo largo del curso de Taller de sociología de la cultura (2005-2007) a cargo de Rafael Bayce y Carlos Muñoz.

² “*El signo lingüístico no une una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica*” (Saussure, 1922/1991: 102), o la combinación de un *significado*, concepto abstracto o idea; y un *significante*, soporte material, no simplemente físico sino psíquico y sensorial (Saussure, 1922/1991: 104).

³ Concretamente la posibilidad de acceder gracias a un informante calificado a los inicios del Plan Estratégico de Descentralización Zonal (PLAEDEZ).

⁴ Aún a la manera de complementación de técnicas, como es nuestro caso.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, LUIS ENRIQUE (1999): "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa", en Delgado, J.M. y Gutierrez, J. (Coord.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*, Síntesis, Madrid.

BERICAT, EDUARDO (1998): *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*, Ariel Sociología, Barcelona, España.

CONDE, FERNANDO (1999): *La perspectiva metodológica cualitativa y cuantitativa en el contexto de la historia de las ciencias*. En Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Compiladores): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis, Madrid.

KRIPPENDORFF, KLAUS (1990): *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*, Paidós Ibérica, Barcelona.

MOMMSEN, WOLFGANG (1994): *Capitalismo e socialismo. O confronto com Karl Marx*. En Gertz, René (Compilador): *Max Weber e Karl Marx*, págs. 146-178. Editorial HUCITEC, San Pablo.

OLABUÉNAGA, JOSÉ IGNACIO (1999): *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto, Bilbao.

□ SAUSSURE, FERDINAND DE (1922/1991): *Curso de lingüística general*, Akal Universitaria, Madrid, España.